



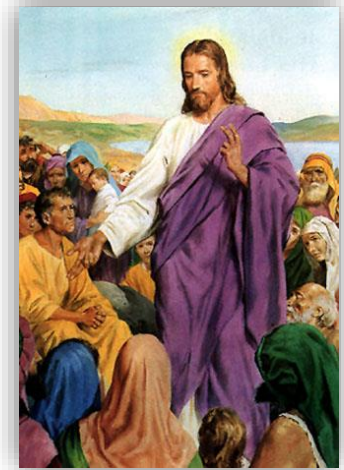
The Gospel & Homily ☩ el Evangelio y la Homilía

13 August 2017

the 19th Sunday in Ordinary time - 19^o Domingo Ordinario

Gospel Matthew 14:22-33

After he had fed the people, Jesus made the disciples get into a boat and precede him to the other side, while he dismissed the crowds. After doing so, he went up on the mountain by himself to pray. When it was evening he was there alone. Meanwhile the boat, already a few miles offshore, was being tossed about by the waves, for the wind was against it. During the fourth watch of the night, he came toward them walking on the sea. When the disciples saw him walking on the sea they were terrified. "It is a ghost," they said, and they cried out in fear. At once Jesus spoke to them, "Take courage, it is I; do not be afraid." Peter said to him in reply, "Lord, if it is you, command me to come to you on the water." He said, "Come." Peter got out of the boat and began to walk on the water toward Jesus. But when he saw how strong the wind was he became frightened; and, beginning to sink, he cried out, "Lord, save me!" Immediately Jesus stretched out his hand and caught Peter, and said to him, "O you of little faith, why did you doubt?" After they got into the boat, the wind died down. Those who were in the boat did him homage, saying, "Truly, you are the Son of God."



Homily

I could complete the Gospel lesson in one sentence...

"O you of little faith, why did you doubt me?" OK, all done...

Peter was a special student of Christ. Each of the many times Jesus corrected him or gave him guidance was a special teaching moment. The other Apostles are not mentioned nearly as much as Peter. But, all of these occasions didn't make Peter a bad student. Instead it made obvious his spirit and love and devotion to Jesus. Later Christ would tell him, "You are the rock upon which I will build my church."

In a different light, at one point Jesus would tell Peter, "You will deny me three times." Jesus knew this would happen... He shared that knowledge with Peter, and Peter did it anyway on the night Jesus was condemned. For Peter, this was not so much a doubt in his savior, but in his own ability and faith to carry out the future as an apostle.

Today's Gospel was one of those special moments when Jesus knew what was going to happen. Peter would have a small doubt in his commitment. Jesus would reinforce that faith and give him strength. "O you of little faith, why did you doubt me?"

What he didn't say was this: you ask many questions and are always at the front of the line. You are a walking talking teaching tool for me. I will use you always to reinforce my lessons to the others. In the Gospel, when all were back in the boat the other disciples said to Jesus, "Truly you must be the Son of God."

I am sure that Jesus also thought that Peter was an unspoken leader. There were probably questions that the others would not ask or would not think to ask. Questions from Peter served to help all twelve. He had the courage to speak up and expound on his doubts and fears before his brothers. He was a special person to do this.

Ask yourself if you are as special as Peter. All of this should become a lesson to you. In your life as you walk with Jesus, learn from this Gospel. Revel in the fact that you already know that Jesus is the Son of God. Your doubt is not in Jesus and the awesome power of God. So many times you've read about or you've been witness to the colossal things God has done. The problem will always be with you as a human and your strength or weakness of faith.

Be like Peter. Tell the Lord you have fear. Ask for guidance. Ask the questions that may sound dumb or obvious. Pray for strength and direction. Be the example for the silent ones around you who are quiet. Let them gather strength and knowledge because of you. Walk on the water when others do not. In your prayers, call out like Peter did and ask the Lord to save you.



Evangelio Mateo 14, 22-33

En aquel tiempo, inmediatamente después de la multiplicación de los panes, Jesús hizo que sus discípulos subieran a la barca y se dirigieran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. Después de despedirla, subió al monte a solas para orar. Llegada la noche, estaba él solo allí. Entretanto, la barca iba ya muy lejos de la costa, y las olas la sacudían, porque el viento era contrario. A la madrugada, Jesús fue hacia ellos, caminando sobre el agua. Los discípulos, al verlo andar sobre el agua, se espantaron, y decían: "¡Es un fantasma!" Y daban gritos de terror. Pero Jesús les dijo enseguida: "Tranquilícense y no teman. Soy yo". Entonces le dijo Pedro: "Señor, si eres tú, mándame ir a ti caminando sobre el agua". Jesús le contestó: "Ven". Pedro bajó de la barca y comenzó a caminar sobre el agua hacia Jesús; pero al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, comenzó a hundirse y gritó: "¡Sálvame, Señor!" Inmediatamente Jesús le tendió la mano, lo sostuvo y le dijo: "Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?" En cuanto subieron a la barca, el viento se calmó. Los que estaban en la barca se postraron ante Jesús diciendo: "Verdaderamente tú eres el Hijo de Dios".



Homilía

Podría completar la lección del Evangelio en una frase ...
"Oh, tú de poca fe, ¿por qué dudaste de mí?" OK, todo hecho ...

Pedro era un estudiante especial de Cristo. Cada una de las muchas veces que Jesús lo corrigió o le dio orientación fue un momento de enseñanza especial. Los otros Apóstoles no se mencionan tanto como Pedro. Pero, todas estas ocasiones no hicieron de Peter un mal estudiante. En cambio, hizo evidente su espíritu, amor y devoción a Jesús. Más tarde Cristo le diría: "Tú eres la roca sobre la cual edificaré mi iglesia".



En una luz diferente, en un momento Jesús le diría a Pedro: "Me negarás tres veces". Jesús sabía que esto iba a suceder ... Él compartió ese conocimiento con Pedro, y Pedro lo hizo de todos modos en la noche en que Jesús fue condenado. Para Pedro, esto no era tanto una duda en su salvador, sino en su propia capacidad y fe para llevar a cabo el futuro como apóstol.

El Evangelio de hoy fue uno de esos momentos especiales en los que Jesús sabía lo que iba a suceder. Peter tendría una pequeña duda en su compromiso. Jesús reforzaría esa fe y le daría fuerza. "Vosotros de poca fe, ¿por qué dudáis de mí?"

Lo que no dijo fue esto: usted hace muchas preguntas y siempre está al frente de la línea. Usted es una herramienta de enseñanza que camina que habla para mí. Te usaré siempre para reforzar mis lecciones a los demás. En el Evangelio, cuando todos volvieron a la barca, los otros discípulos le dijeron a Jesús: "Verdaderamente debes ser el Hijo de Dios".

Estoy seguro de que Jesús también pensó que Pedro era un líder tácito. Probablemente había preguntas que los demás no querían o no querían preguntar. Las preguntas de Pedro sirvieron para ayudar a los doce. Tenía el coraje de hablar y exponer sus dudas y temores ante sus hermanos. Él era una persona especial para hacer esto.

Pregúntese si usted es tan especial como Peter. Todo esto debe convertirse en una lección para usted. En tu vida mientras caminas con Jesús, aprende de este Evangelio. Revela en el hecho de que ya sabes que Jesús es el Hijo de Dios. Tu duda no está en Jesús y en el asombroso poder de Dios. Tantas veces has leído o has sido testigo de las cosas colosales que Dios ha hecho. El problema siempre estará con usted como un ser humano y su fuerza o debilidad de la fe.

Sé como Pedro. Dile al Señor que tienes miedo. Pide orientación. Haga las preguntas que pueden sonar tontas u obvias. Ore por fuerza y dirección. Sea el ejemplo para los silenciosos a su alrededor que son tranquilos. Que recojan fuerza y conocimiento a causa de ustedes. Caminar sobre el agua cuando otros no. En sus oraciones, llame como lo hizo Pedro y pídale al Señor que lo salve.

